

SANTA MARÍA MADRE DE DIOS

Monición de entrada

En el primer día del año y a los ocho días del nacimiento de Jesucristo, la liturgia nos propone esta fiesta de Santa María, Madre de Dios, para que sigamos profundizando en el Misterio de la Encarnación del Hijo de Dios. Además, hoy oraremos juntos por la Paz de todo el mundo. Una paz, que sin duda alguna, todos anhelamos y necesitamos. Paz en el mundo, paz en nuestra nación; paz en nuestras relaciones interpersonales y paz dentro de nosotros.

Al comenzar esta celebración en el primer día del año, queremos manifestar públicamente nuestra fe en Dios, Señor de nuestras vidas y Señor de la Historia, el príncipe de la paz.

Monición a las lecturas

La Palabra de Dios que va a ser proclamada trae la bendición de Dios sobre nosotros, pues, nos manifiesta a Cristo, el Señor de la historia que ha asumido nuestra condición humana para mostrarnos la bondad de Dios.

Monición a la procesión de Dones

Como María la comunidad cristiana, reunida para la celebración, guarda y reaviva en su corazón la memoria de Cristo y de su sacrificio salvador, celebrando la Eucaristía hasta que el Señor vuelva.

Es sobre el pan, el vino y el agua, llevados procesionalmente al altar sobre los que pronunciaremos la acción de gracias para que nuevamente un trozo de nuestro tiempo y de nuestra historia se conviertan en el Cuerpo del Señor glorioso y resucitado.

Monición al canto del Te Deum

Te Deum laudamus; te Dominum confitemur.

Con estas palabras del antiguo himno elevamos a Dios la expresión de nuestra profunda gratitud por el bien que nos ha concedido a lo largo de los doce meses pasados.

SANTA MARÍA MADRE DE DIOS

Monición de entrada

En el primer día del año y a los ocho días del nacimiento de Jesucristo, la liturgia nos propone esta fiesta de Santa María, Madre de Dios, para que sigamos profundizando en el Misterio de la Encarnación del Hijo de Dios. Además, hoy oraremos juntos por la Paz de todo el mundo. Una paz, que sin duda alguna, todos anhelamos y necesitamos. Paz en el mundo, paz en nuestra nación; paz en nuestras relaciones interpersonales y paz dentro de nosotros.

Al comenzar esta celebración en el primer día del año, queremos manifestar públicamente nuestra fe en Dios, Señor de nuestras vidas y Señor de la Historia, el príncipe de la paz.

Monición a las lecturas

La Palabra de Dios que va a ser proclamada trae la bendición de Dios sobre nosotros, pues, nos manifiesta a Cristo, el Señor de la historia que ha asumido nuestra condición humana para mostrarnos la bondad de Dios.

Monición a la procesión de Dones

Como María la comunidad cristiana, reunida para la celebración, guarda y reaviva en su corazón la memoria de Cristo y de su sacrificio salvador, celebrando la Eucaristía hasta que el Señor vuelva.

Es sobre el pan, el vino y el agua, llevados procesionalmente al altar sobre los que pronunciaremos la acción de gracias para que nuevamente un trozo de nuestro tiempo y de nuestra historia se conviertan en el Cuerpo del Señor glorioso y resucitado.

PRECES

El que preside dice: En este día en que todos nos deseamos un feliz año, presentamos al Padre los deseos de Paz sobre toda la tierra.

1.- Por el Papa, los obispos y sacerdotes, para que sean anunciadores de la Paz que nos viene de lo alto, roguemos al Señor.

2.- Por los gobernantes y dirigentes, para que la Paz, la defensa de la vida, la libertad de conciencia y el desarrollo alcance a todos los pueblos de la tierra, roguemos al Señor.

3.- Por nuestros familiares y amigos, por los bienhechores y colaboradores de nuestra parroquia de San Francisco Javier, para que el Señor, los bendiga en este nuevo año, roguemos al Señor.

4.- Por todos los que celebramos esta santa Eucaristía para que la Virgen María, Madre de Dios, interceda por nosotros, roguemos al Señor

El que preside añade:

Padre, atiende con generosidad estas necesidades que tu pueblo te presenta al comienzo de este año nuevo. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén